

V IACRUCIS

PARROQUIA LA RESURRECCIÓN
AÑO SANTO DE LA ESPERANZA
2025



+En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo
Amén

La gracia de Dios nuestro padre y de Jesucristo el Señor esté con todos ustedes
R: Y con tú espíritu

ORACIÓN INICIAL

Tú , que abrazaste el sufrimiento por amor ,Señor Jesús,
al comenzar este camino de la cruz, queremos acompañarte con un corazón abierto y
humilde.

Tú, que abrazaste el sufrimiento por amor,
invítanos a contemplar tus pasos con fe viva y mirada esperanzada.

En este Año Jubilar,
haz que esta oración no sea solo recuerdo de tu pasión,
sino una verdadera experiencia de encuentro contigo,
que transforma nuestro dolor en confianza,
nuestra debilidad en ofrenda,
y nuestra vida en signo de esperanza para el mundo.

Concédenos caminar contigo no solo en este Vía Crucis,
sino cada día, en los pequeños y grandes desafíos de la vida.
Que tu cruz, Señor, ilumina nuestras cruces,
y que tu amor, más fuerte que la muerte,
nos guía hacia la plenitud de la resurrección.

Amén

CANTO



PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V. TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS.

R. PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO.

CANTO.

LECTURA BÍBLICA

Del evangelio de San Mateo (27, 24-26)

“Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos ante la gente, diciendo: «Soy inocente de esta sangre. ¡Allá ustedes!». Todo el pueblo contestó: «¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!». Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.”

Palabra de Dios

MEDITACIÓN:

Jesús está de pie frente a Pilato. Los poderosos del mundo le juzgan, pero Él guarda silencio. Ha venido a dar testimonio de la verdad, y ahora esa verdad parece condenada por la mentira. El pueblo que lo aclamó pide ahora su muerte. La justicia humana ha fallado, pero el Hijo del Hombre no se defiende: acepta el veredicto para cumplir la voluntad del Padre.

En nuestras vidas también hoy Jesús es condenado injustamente, y sin embargo no hay rencor en Él. En su rostro se refleja la mansedumbre del Cordero que asume el pecado del mundo. Ante el juicio humano, no clama por venganza, sino que abraza su misión redentora. La esperanza brota aquí, precisamente cuando todo parece perdido: cuando el inocente es condenado y el culpable liberado, la lógica del mundo se rompe, y se revela la lógica del Reino. En nuestras vidas también hay condenas, juicios injustos, errores de otros que nos afectan. Hay momentos donde el mal parece tener la última palabra. Pero Jesús nos enseña que **la esperanza no es la ausencia de sufrimiento, sino la certeza de que el amor de Dios transformará el sufrimiento en salvación.**

Padre Nuestro.

Ave María

Señor pequé, ten misericordia de mí, los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

Amén.



SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS ES CARGADO CON LA CRUZ

V. TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS.

R. PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO.

CANTO

LECTURA BÍBLICA

Del Evangelio de San Mateo (27, 27-31)

“Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: «¡Salve, rey de los judíos!». Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.”

Palabra de Dios

MEDITACIÓN:

El Hijo de Dios acepta la cruz. No es sólo un objeto, es el peso del mundo. Carga con nuestros pecados, nuestras injusticias, nuestras heridas. Jesús la abraza con libertad, sin queja ni resistencia. Su amor es más fuerte que el sufrimiento que se le impone.

Cargar con la cruz es cargar con la esperanza. No se trata de resignación, sino de confianza en que **nada de lo vivido, por más duro que sea, está fuera del amor redentor de Dios.** En el Año Jubilar de la Esperanza, Jesús nos invita a asumir la cruz que nos toca la de nuestras familias, de nuestras luchas, de nuestras dudas con su misma actitud: fidelidad, con paciencia, y sobre todo con amor. El mundo huye del sufrimiento, pero los cristianos no lo idolatramos ni lo negamos: lo transformamos. Porque en Cristo, incluso el dolor más absurdo puede volverse semilla de vida.

¿Y tú? ¿Qué cruz llevas hoy? ¿La cargas solo? ¿O se las entregas a Él?

Padre Nuestro.

Ave María

Señor pequé, ten misericordia de mí, los fieles difuntos por la misericordia de Dios
descansen en paz.

Amén.



TERCERA ESTACIÓN JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V. TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS.

R. PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO.

CANTO

LECTURA BÍBLICA

Del Evangelio de San Juan (15, 20-21)

«“No es el siervo más que su amo”. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la de ustedes. Y todo eso lo harán con ustedes a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió»

Palabra del Señor.

Jesús. Cae al suelo, polvoriento, vulnerable, doliente. No hay gloria en esa caída, sólo la verdad de un Dios que ha asumido nuestra carne hasta el extremo, hasta la debilidad. No es un tropiezo vergonzoso: es una revelación. Dios cae con nosotros, Dios conoce nuestras caídas y no nos abandone en ellas.

La esperanza que Cristo nos ofrece no es ingenua ni ciega. No nos promete un camino sin caídas, sino una mano extendida cada vez que tropezamos. Jesús cae, y al caer con la cruz, redime incluso nuestras derrotas. Nos enseña que no somos definidos por nuestras caídas, sino por nuestra decisión de levantarnos con Él. En este Año Jubilar, somos invitados a mirar nuestras propias caídas morales, espirituales, emocionales no con vergüenza, sino con fe. Allí donde el mundo ve fracaso, Dios ve oportunidad de gracia. Porque en Cristo, cada caída. Porque en Cristo, cada caída puede ser un nuevo comienzo si lo dejamos tomarnos de la mano.

“En la cruz, el amor de Dios ha tocado el punto más bajo de nuestra condición para elevarnos desde dentro.”

Papa Benedicto XVI, Spe Salvi, 26

Padre Nuestro.

Ave María

Señor pequé, ten misericordia de mí, los fieles difuntos por la misericordia de Dios
descansen en paz.

Amén.



CUARTA ESTACIÓN

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU SANTÍSIMA MADRE

V. TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS.

R. PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO.

CANTO

LECTURA BÍBLICA

Del Evangelio de San Lucas (Lc 2,34-35)

“Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debía estar en las cosas de mi Padre?»”

MEDITACIÓN

Este encuentro, breve y lleno de dolor, es también un momento de esperanza. María, que guardaba todo en su corazón, está presente en el camino de la cruz no como espectadora pasiva, sino como madre silenciosa , sostenida por la certeza de que Dios cumple sus promesas.

En el Año Jubilar de la Esperanza, contemplamos a María como modelo de aquellos que caminan con los que sufren. Su esperanza no nace de las circunstancias, sino de su fe profunda.

Muchos en nuestro mundo caminan con su propia cruz: enfermos, madres que sufren por sus hijos, personas que han perdido la fe. María nos enseña a **estar presente sin imposiciones, a acompañar sin controlar, a amar sin condiciones** . Ella es la madre de la esperanza, que nunca abandona.

Dirá el catecismo de la Iglesia católica acerca de ella: "Ella participó, con su fe, en la ofrenda redentora de su Hijo. Por eso es para nosotros signo de esperanza segura".
Catecismo de la Iglesia Católica , n. 968

Padre Nuestro

Ave María

Señor pequé, ten misericordia de mí, los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansan en paz.

Amén



QUINTA ESTACIÓN

EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

V. TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS.

R. PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO.

CANTO

LECTURA BÍBLICA

Del Evangelio de San Marcos (15, 20-21)

«Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacan para crucificarlo. Pasaba uno que volvía del campo, Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo; y lo obligan a llevar la cruz.».

MEDITACIÓN

Simón no busca a Jesús. No lo conoces, no lo espera. Es obligado a ayudar y , sin embargo, ese encuentro transforma su vida. En el peso compartido, en el dolor que ya no es de uno solo, algo se enciende: el corazón de Simón se vuelve de discípulo sin saberlo.

Hay cruces que no elegimos, y cargas que llegan sin previo aviso. Así ocurre también con el Cireneo. Y, sin embargo, en ese gesto forzado, se revela el misterio de la solidaridad. **Jesús acepta la ayuda de un hombre.** El Salvador nos necesita! En este Año Jubilar, somos llamados a ser Cireneos unos de otros: a reconocer que la esperanza se construye en comunidad, cuando cargamos con las penas del hermano, cuando nos dejamos tocar por el dolor ajeno. No es una tarea opcional: es parte esencial del seguimiento de Cristo. Porque **la esperanza cristiana no es individualista** , sino fraterna, encarnada en gestos concretos de amor y cercanía.

“En la medida en que aceptamos con amor el sufrimiento de los demás, nos convertimos en testigos de la esperanza que no defraudamos.”

Papa Juan Pablo II, Salvifici Doloris , 29.

Padre Nuestro

Ave María

Señor pequé, ten misericordia de mí, los fieles difuntos por la misericordia de Dios
descansen en paz.

Amén.



SEXTA ESTACIÓN

LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V. TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS.

R. PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO.

Canto

Texto bíblico

Del Evangelio de San Mateo (25, 34-36)

«Vengan ustedes, benditos de mi Padre; hereden el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, fui forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, en la cárcel y vinieron a verme».

Palabra del Señor

Meditación

Entre la multitud violenta, una mujer se abre paso. No con fuerza, sino con compasión. Limpia el rostro desfigurado de Jesús. No detiene el martirio, pero ofrece consuelo. Su gesto, sencillo pero inmenso, deja en el lienzo la imagen del Amor sufriente.

La Verónica no cambia el destino de Jesús, pero lo consuela. Su gesto inútil parece a los ojos del mundo, pero a los ojos de Dios es eterno. Porque la esperanza se también expresa en los detalles, en lo pequeño, en lo silencioso. En este Año Jubilar, contemplamos a la Verónica como imagen de todos los que, sin hacer ruido, **limpian las lágrimas de los demás**: los que cuidan, acompañan, escuchan, los que con gestos discretos sostienen la dignidad del que sufre. Hoy más que nunca, el mundo necesita estos rostros de esperanza encarnada: manos que acarician, miradas que consuelan, presencias que no abandonan.

"La caridad auténtica es silenciosa. No grita, no se exhibe. Es como la Verónica: limpia rostros sin esperar recompensa".

Papa Francisco, Homilía Casa Santa Marta, 12 de marzo de 2015

Padre Nuestro

Ave María

Señor pequé, ten misericordia de mí, los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

Amén.



SÉPTIMA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V. TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS.

R. PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO.

Canto

Texto Bíblico

Del Evangelio de San Mateo (5, 4-5. 10)

«Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra; bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados; bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos».

Palabra del Señor

Meditación

Jesús vuelve a caer. Esta vez, más débil, más herido. La primera caída ya fue dolorosa; Esta segunda parece insoportable. Y, sin embargo, no se queda en el suelo. Se levanta de nuevo, por amor. No por orgullo, sino porque su misión aún no termina.

La segunda caída nos habla de la repetición del fracaso. ¿Cuántas veces sentimos que no avanzamos? ¿Cuántas veces tropezamos con las mismas piedras? Jesús cae otra vez, pero no se rinde. **Él es esperanza encarnada que no retrocede**, aun cuando todo parece perdido.

En este Año Jubilar, aprendamos a mirar nuestras derrotas con fe: no como el fin, sino como parte del camino. La esperanza no es triunfalismo. Es **persistencia humilde en medio del dolor**, porque sabemos que Dios no abandona la obra de sus manos.

"El camino de la cruz no es lineal. Hay caídas, retrocesos, momentos de oscuridad. Pero quien confía en el Señor se levanta siempre".

Papa Francisco, Christus Vivit, 117.

Padre Nuestro

Ave María

Señor pequé, ten misericordia de mí, los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansan en paz.

Amén.



OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN.

V. TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS.

R. PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO.

CANTO

TEXTO BÍBLICO

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 28-31

Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que llegará el día en que dirán: «dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado». Entonces empezarán a decirles a los montes: «Desplomaos sobre nosotros»; y a las colinas: «Sepultadnos»; porque si así tratan al leño verde, ¿qué pasará con el seco?

Meditación

Jesús, agotado, ensangrentado, con la muerte en el horizonte... y aun así, se detiene. No para pedir compasión, sino para consolar. Las mujeres lloran por Él, pero Él las invita a mirar más profundo: a descubrir la raíz del sufrimiento, a convertirse. Aún la dificultad **su mirada es compasiva y profética**.

Este gesto nos revela el corazón pastoral de Cristo: su dolor no lo encierra en sí mismo. Mira más allá. Aun en el sufrimiento, sigue enseñando, consolando, llamando a la conversión. En el Año Jubilar, este momento nos recuerda que **la esperanza no es evasión emocional, sino lucidez espiritual**. Jesús nos invita a dejar el lamento estéril ya actuar con fe. Nos llama a construir un futuro nuevo, comenzando por el propio corazón. Hoy, como aquellas mujeres, lloramos ante tanta injusticia, guerra, destrucción. Pero Jesús nos dice: no basta con llorar... hay que cambiar. La esperanza empieza con la conversión.

"El dolor no es suficiente si no va acompañado de un compromiso. Las lágrimas deben convertirse en fuente de justicia y acción".

— Papa Francisco, Homilía en Lampedusa, 8 de julio de 2013.

Padre Nuestro

Ave María

Señor pequé, ten misericordia de mí, los fieles difuntos por la misericordia de Dios
descansen en paz.

Amén.



NOVENA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V. TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS.

R. PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO

CANTO

TEXTO BÍBLICO

Lectura de la profecía de Daniel (9, 18-19)

«Ay, mi Señor, inclina tu oído y escúchame; abre los ojos y mira nuestra desolación y la ciudad que lleva tu nombre; pues, al presentar ante ti nuestras súplicas, no confiamos en nuestra justicia, sino en tu gran compasión. Escucha, Señor; perdona, Señor; atiende, Señor; actúa sin tardanza, Señor mío, por tu honor, pues tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo».

Palabra de Dios

MEDITACIÓN

Jesús cae por tercera vez. El cuerpo ya no responde. El alma está herida. Parece el final. Y, sin embargo, **no se detiene en medio del dolor**, aunque humillado, no se rinde. Jesús vuelve a levantarse. Su misión no está cumplida aún. El Calvario lo espera, pero también la resurrección.

Tres caídas, tres veces el polvo y el sentimiento de no creer poder más. ¿Cuántas veces nos sucede igual? La tercera caída representa el límite de la fuerza humana. Pero también marca el comienzo de la gracia que sostiene. En este Año Jubilar, esta estación nos recuerda que **la esperanza cristiana es más fuerte que la desesperanza del mundo**. No por nuestros méritos, sino porque Dios no se cansa de levantarnos.

Cuando sentimos que no podemos más, cuando todo parece perdido, Cristo ya pasó por ahí... y se levantó. En Él, todo se puede empezar de nuevo.

"Jesús cayó por nosotros, para enseñarnos que caer no es el fin. Es el momento donde Dios actúa si lo dejamos entrar".

— *Papá Francisco, Vía Crucis 2021*

Padre Nuestro

Ave María

Señor pequé, ten misericordia de mí, los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

Amén.



DÉCIMA ESTACIÓN:
JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS
V. TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS.
R. PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO

CANTO

TEXTO BÍBLICO

Del Evangelio según san Marcos 15,24

lo crucificaron y se repartieron su ropa por sorteo, para ver qué se llevaba cada uno. Así se cumplió la Escritura: Se han repartido mi ropa entre ellos y sortearon mi túnica.

Palabra del Señor

MEDITACIÓN

Jesús queda desnudo ante la muchedumbre. No le basta con ser condenado: le quitan todo. El que vistió de dignidad a los pobres es ahora humillado hasta lo más profundo. Y, sin embargo, **es ahí donde brilla su pureza y su entrega total** .

El despojo de Jesús nos confronta con nuestras propias máscaras, nuestras falsas seguridades. Él, que lo dio todo, ahora no retiene nada. La esperanza se revela no en el tener, sino en el **vaciamiento por amor** .
En el Año Jubilar, esta estación nos llama a despojarnos: de lo superficial, de la vanidad,

del orgullo. Solo quien se vacía puede estar lleno de Dios. Cristo nos enseña que la verdadera libertad nace cuando no nos aferramos a nada, ni siquiera a la propia imagen. **Ser pobres con Cristo es el camino hacia una esperanza auténtica.**

"Cristo fue despojado de todo para ser plenamente solidario con los pobres y marginados. En su desnudez está nuestra redención".

— *Papa Francisco, Audiencia General, 28 de marzo de 2018*

Padre Nuestro

Ave María

Señor pequé, ten misericordia de mí, los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

Amén.



UNDECIMA ESTACIÓN:

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V. TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS.

R. PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO

CANTO

TEXTO BÍBLICO

Del Evangelio de San Juan (19, 18-20)

“Donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos». Leyerón el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús, y estaba escrito en hebreo, latín y griego.”

Palabra del Señor

MEDITACIÓN

Jesús está extendido sobre la cruz. Su cuerpo, ya lacerado y exhausto, está fijado con clavos. El dolor es inmenso. Pero más profundo que el dolor físico es el acto interior de Jesús: **se entrega libremente por amor.** En este momento no es la violencia del mundo la que triunfa, sino la obediencia confiada al Padre. Jesús no es vencido: **Él ofrece su vida hasta el final .**

Esta estación nos muestra a Cristo que **elige amar hasta las últimas consecuencias.** En un mundo que huye del dolor , Jesús lo abraza. No está siendo simplemente ejecutado: está cumpliendo una misión. La cruz no es el fracaso del Evangelio, sino su máxima expresión. En un mundo que huye del dolor, Jesús lo abraza para redimirlo. Y al hacerlo, transforma un instrumento de muerte en **símbolo de esperanza.** En este Año Jubilar, somos invitados a mirar nuestra cruz cotidiana de otro modo: no como castigo, sino como camino. La esperanza cristiana no nos exime del sufrimiento, pero **nos enseña a atravesarlo con sentido.** Cada vez que amamos cuando cuesta , cada vez que, como Cristo. Cada vez que amamos cuando cuesta, cada vez que perseveramos en la fidelidad, aun en medio del dolor, **la cruz florece en salvación.**

“La cruz se convierte en el lugar donde se manifiesta la esperanza: porque allí el amor se muestra más fuerte que el odio y la muerte”.

— *Papa Benedicto XVI, Spe Salvi* , 36

Padre Nuestro

Ave María

Señor pequé, ten misericordia de mí, los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

Amén.

DUODÉCIMA ESTACIÓN:
JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V. TE ADORAMOS, CRISTO, Y TE BENDECIMOS.

R. PORQUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO

CANTO

REFLEXIÓN BÍBLICA

Del Evangelio de San Lucas (23, 39-43. 46) «Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: “¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros”. Pero el otro, respondiéndole e increpándole, le decía: “¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo”. Y decía: “Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino”. Jesús le dijo: “En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso”. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: “Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu”. Y, dicho esto, expiró».

Palabra de Dios

MEDITACIÓN

Jesús entrega su espíritu al Padre en un acto supremo de amor y obediencia. El cielo se oscurece, la tierra tiembla... todo parece haber llegado al final.

Y, sin embargo, **en este silencio trágico florece el misterio de la redención**. Jesús no muere como un vencido, sino como quien ha cumplido plenamente su misión. Anunciar hasta las últimas consecuencias el reino de Dios. Su última palabra no es de derrota, sino de confianza: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”.

La muerte de Cristo es el centro de nuestra fe. En ella se manifiesta la hondura del amor de Dios por la humanidad. Jesús no retiene nada para sí; no responde al mal con venganza, sino con perdón. Su muerte no es el fin, sino el comienzo: **desde la cruz brota una vida nueva para todos**, de allí nace la esperanza cristiana. En este Año Jubilar de la Esperanza, contemplar a Cristo crucificado nos desafía a creer que incluso en los momentos más oscuros, Dios actúa. La cruz no elimina el sufrimiento, pero sí lo transforma desde dentro. La esperanza cristiana nace precisamente aquí: en la muerte de Jesús, porque allí aprendemos que **el amor es más fuerte que la muerte, y que Dios nunca abandona a quienes se deciden por él**. Desde el madero del Gólgota, Jesús nos muestra que el dolor ofrecido por el amor tiene un poder salvador. Y que la última palabra no es del pecado, ni del odio, ni de la muerte, sino de Dios.

"El amor que llevó a Cristo a la cruz es más fuerte que todo mal. En Él, incluso la muerte ha sido redimida y se ha convertido en semilla de vida".

— *Papa Benedicto XVI, Spe Salvi* , 36

Padre Nuestro

Ave María

**Señor pequé, ten misericordia de mí, los fieles difuntos por la misericordia de Dios
descansen en paz.**

Amén.

□ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □

Señor Jesús,
hemos recorrido contigo el camino de la cruz,
hemos contemplado tu entrega, tu silencio y tu fidelidad hasta el extremo.

Gracias por habernos amado hasta el final.
Gracias por enseñarnos que la esperanza no es ilusión,
sino certeza en el poder de tu amor que vence el pecado y la muerte.

En este Año Jubilar de la Esperanza,
haz que nuestra fe se fortalezca en la contemplación de tu cruz,
y que nuestra vida se convierta en testimonio de tu Evangelio.

Danos la gracia de llevar contigo nuestras cruces cotidianas,
con la confianza de que tú caminas a nuestro lado,
y con la certeza de que, contigo, toda cruz conduce a la vida.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

PLEGARIA A LA MADRE DOLOROSA

La Reina del orbe,
al pecho clavada
la terrible espada
se inmola al dolor.
Y el Dios que agoniza,
le deja por hijo
de su mal prolijo
al pérfido autor.

